



TRABAJO FINAL DE GRADO EN MAESTRA DE EDUCACIÓN INFANTIL

EL ÁLBUM ILUSTRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL: MÁS ALLÁ DEL TEXTO

Autora: Jessica Villarraso Ligeró

Departamento de Educación

Tutora: María José Ortiz Romaní

Área de conocimiento: Didáctica de la expresión plástica

Curso académico 2017/2018

ÍNDICE

1. Resumen – Abstract	3
2. Agradecimientos	4
3. Introducción	4
4. Justificación	5
5. Educación Plástica y Visual	7
5.1. La realidad de la Educación Plástica y Visual en nuestra sociedad.	
5.2. Elementos de una imagen.	
5.3. Educar en ver.	
6. Narrativa gráfica: El álbum ilustrado	13
6.1. ¿Qué es un álbum ilustrado?	
6.2. Objetivos del álbum ilustrado dentro del aula de infantil.	
6.3. El desarrollo de la conciencia crítica.	
7. Modelos de álbumes ilustrados con los que trabajar en el aula de infantil	17
8. Conclusiones	22
9. Referencias bibliográficas	24
10. Anexos	25
9.1. Propuesta metodológica: El laboratorio de la mirada.	

1. Resumen.

El siguiente estudio se centra en el análisis del papel que juega el álbum ilustrado en el aula de infantil, su importancia y la necesidad de que ilustración y texto se contemplen como un todo.

En un mundo en el que niños y niñas viven rodeados de estímulos visuales, es vital que desde edades tempranas, y con la ayuda guiada del adulto, desarrollen su entendimiento visual para que su comprensión de las imágenes no se quede en algo superficial. Es decir, que sepan profundizar a medida que van creciendo, en la estrecha brecha que une literatura y arte dentro de los libros ilustrados. Por ello, este trabajo además de reflexionar sobre este tema, y el papel de la educación artística, también presenta una serie de propuestas de álbumes ilustrados con los que trabajar en el aula de infantil cuestiones que acontecen día a día en nuestra sociedad.

PALABRAS CLAVE

Álbum Ilustrado, Educación plástica, lenguaje visual, ilustración, educación de la mirada.

Abstract

The following study focuses on the analysis of the role played by the illustrated album in the preschool classroom, its importance and the need for illustration and text to be considered as a whole.

In a world in which children live surrounded by visual stimuli, it is vital that from an early ages, and with the guided help of adults, develop their visual understanding in order that his comprehension of the images does not remain in anything superficially. In other words, they would know how to deepen as they grow, in the narrow gap between literature and art inside illustrated books.

For these reasons, this work beside thinking about this topic, and the paper of the artistic education, also presents a series of offers of illustrated albums with which to work at the preschool classroom questions that happen day after day in our society.

KEY WORDS

Illustrated album, Artistic education, visual language, illustration, visual education.

2. Agradecimientos.

Quiero dar las gracias a mi familia por todo el apoyo que siempre me han brindado durante este período de mi vida y todos los que estén por venir.

A mi tutora María José Ortiz Romaní por cada uno de sus consejos y recomendaciones, que han hecho posible el resultado final de este trabajo.

Y a todos los lectores que tengan el deseo de un futuro educativo mejor.

Gracias.

3. Introducción.

El presente Trabajo de Final de Grado (TFG) pretende realizar una reflexión en torno a la visión que se tiene sobre el significado y rol del álbum ilustrado, de manera que su implementación en el aula de infantil resulte una experiencia de aprendizaje que inicie un cambio en la perspectiva y el valor que se le está dando a la educación artística en nuestra sociedad. Aludiendo a educación artística en cuanto a prácticas en la enseñanza de las artes y de la cultura visual se trata, ya que el término “arte” abarca muchas más áreas; por ejemplo la música, en las que este escrito no se va a centrar (Acaso, 2009).

Bien es sabido, que siempre han dominado en el currículum la enseñanza de otras materias, que si bien sabemos que son también indiscutiblemente importantes; la educación plástica no ha de estar ligada únicamente a lo manual puesto que también es una área de estudio ligada a lo intelectual (Acaso, 2009). Porque la comprensión de lo que vemos también es educación artística y como asimismo hace referencia María Acaso, ésta tiene el potencial de enseñarnos a analizar de forma crítica el lenguaje visual, a leer esas imágenes, e incluso a despertar nuestra conciencia social. Debemos huir de la pedagogía tóxica que Acaso (2009) define como un modelo de educación que persigue; “que los estudiantes formen su cuerpo de conocimientos a través del conocimiento importado y sean incapaces de generar conocimiento propio”. (p. 45)

A pesar de que los tiempos han avanzado, en esta sociedad que siempre ha estado oprimida en lo que a la libre expresión se trata, no podemos obviar que dentro del aula también encontramos temas que a día de hoy permanecen siendo un tabú. Algo que se puede presentar de forma cotidiana y natural en la vida de los estudiantes, como puede ser la muerte de un ser querido, a veces queda censurado en el lugar en el que se están formando como personas y donde debería ser de vital importancia tratarlos; la escuela.

El álbum ilustrado nos permite educar la mirada hacia un punto crítico que permite construir la

identidad de esos niños y niñas en el futuro a través de la adquisición de ideales, valores sociales o creencias. Huyendo de los estereotipos, el lenguaje sexista y atendiendo a la diversidad; porque las mujeres pueden ser fuertes y valientes y los hombres pueden llorar y ser delicados.

En sí este, busca darle protagonismo a las olvidadas imágenes y a su lectura, y alejarse de la presente hegemonía del texto en las prácticas dentro de nuestras escuelas cuando utilizamos el álbum ilustrado como herramienta de aprendizaje. Llegando a comprender que el lenguaje visual como su propio nombre indica, comunica, nos transmite un mensaje, un conocimiento importante e igual de válido que el que nos puede aportar el lenguaje escrito. Las imágenes que encontramos entre las páginas de un álbum son el camino para introducir conceptos que tienen que ver con el lenguaje visual y educar así, la mirada.

De igual forma, y partiendo de las imágenes, persigue el deseo de profundizar en temas de interés educativo como lo son la educación en valores, la diversidad o los marcados estereotipos de nuestra sociedad.

Para crear una senda de constante flujo y enriquecimiento entre las artes visuales y la educación, este trabajo realiza su recorrido reflexionando sobre la educación plástica y su frágil posición en los últimos años dentro de nuestro sistema educativo. También analiza y trata aspectos y conceptos de la materia a través de las palabras de diversos expertos, como los elementos que componen una imagen o el proceso a seguir para realizar una lectura correcta de las imágenes. Como punto clave y objetivo, pretende clarificar el género literario del álbum ilustrado expresando los elementos que lo componen y su interacción, y que lo hacen distinto a otros tipos de libros con ilustraciones.

Asímismo, presentar diversos modelos de álbumes adecuados para su trabajo en el aula de Educación Infantil, que como hemos ido exponiendo, ayudarán al profesorado a dar un nuevo enfoque de la materia artística dentro de la educación para aprender a ver. Y al mismo tiempo, tratar temas sociales de vital importancia en nuestro mundo, siempre desde un punto de vista adaptado y oportuno a la edad del alumnado y a través de las imágenes.

4. Justificación.

Esta inquietud por profundizar en dicho tema nace del interés irrefutable y personal, desde una edad muy temprana, por todo lo relacionado con la literatura y la ilustración. Empezando por los cuentos con ilustraciones que leía de niña, pasando por cómics o novelas extensas en las que lo único que encuentras en sus páginas son millones de palabras; nunca he perdido la predilección por llenar mis estanterías de los libros que muchos catalogan como infantiles por tener “dibujos”. Porque seamos realistas, a pesar de vivir en un mundo en el que lo visual predomina y estar

saturados de imágenes, son pocos los que están educados en ver y pueden realizar una lectura lucrativa de ellas.

Cuando alguien decide leer una historia con ilustraciones ya sea porque su título le ha llamado la atención o porque los colores y las ilustraciones en el diseño de la portada son de su agrado, podrá disfrutar de su lectura viendo las imágenes de cada página que pasa y una vez termine su lectura la gran mayoría en este caso, tendrá una nueva historia de la que hablar. Contando cómo son sus personajes y qué sucesos les ocurren, pero probablemente, no reparará en por qué en las ilustraciones predomina el color azul, las líneas onduladas o todo está dispuesto en un ángulo oblicuo; todo a causa de la hegemonía, que se ha mencionado con anterioridad, del lenguaje escrito frente al lenguaje visual.

Motivo de lo dicho anteriormente, fue la decisión de tomar como punto clave de este estudio el álbum ilustrado, ya que es un género literario que da un paso más en la narrativa gráfica; y como veremos más adelante, no solo nos encontramos en una relación en la que imagen y texto se complementan, sino que más bien se necesita de ambos para que la historia tenga un sentido coherente, permitiendo así, el análisis e interpretación. Por ello, resulta ser una herramienta perfecta para desarrollar en los niños y niñas competencias intelectuales y artísticas que den paso al despliegue de una mentalidad crítica.

Durante mis prácticas en los centros de Educación Infantil y Primaria he tenido la suerte de disfrutar de metodologías como la de las Tertulias Literarias Dialógicas (en adelante TLD), que permiten realizar un análisis profundo del libro que se trabaja. El docente es un guía que conduce la lectura, pero son los niños y niñas los que por medio del diálogo describen, aportan y debaten sus impresiones de lo que ven y oyen.

A pesar de ser una dinámica que se ha venido enfocando a edades más avanzadas, se ha empezado a implementar en las aulas de infantil; algo muy beneficioso cuando hablamos de álbum ilustrado, ya que los niños y niñas que se encuentran en esa etapa de su vida no saben o están aprendiendo a leer y esto y su condición como infantes que son, da pie a una disposición e inclinación ante las imágenes, privilegiada para el aprendizaje de su lectura. Y nos permite replantear al mismo tiempo las TLD, centrándonos esta vez en la lectura del lenguaje visual.

Como vemos, tenemos el instrumento idóneo dentro del aula para educar en conciencia estética; en aprender a ver, pero qué sucede con el guía de este proceso, con el docente que ha de transmitir ese saber. La respuesta es sencilla. El educador debe estar bien formado en la materia para trasladar eso a su alumnado, debe saber de los elementos que forman una composición para buscar ese nuevo enfoque a la hora de trabajar la educación plástica en el aula. Y todo radica en el concepto y la poca importancia que se le suele dar en las escuelas, tradicionalmente, a esta disciplina.

Por todo lo nombrado hasta ahora, este trabajo procura aportar los puntos de vista de diversos autores entendidos en la materia y que tratan el tema que acontece este estudio, no como una reprimenda o una llamada de atención, sino más bien como una introspección que pueda ayudar tanto a docentes como a personas fuera de este ámbito a reflexionar y considerar estas cuestiones. Para en sí, dar a conocer los conceptos básicos que se nos escapan y que forman parte de la estructura base del lenguaje visual y que nos llevan a realizar un proceso adecuado de análisis de las imágenes para llegar a una interpretación personal y profunda de aquello que vemos.

5. Educación Artística Plástica y Visual.

5.1. La realidad de la Educación Plástica en nuestra sociedad.

La tradición vinculada a la enseñanza del arte como destreza es característica de las escuelas de diferentes países a lo largo del siglo XIX para educar en la disciplina manual a través de la realización de dibujos, algunos procedimientos pictóricos y trabajos manuales y en criterios de buen gusto a los alumnos, refleja un marcado carácter práctico y manual cuya consecuencia en el ámbito escolar es la consideración de saber informal o habilidad de poca importancia. (Díaz Alcaide, 2011, p. 167)

Tal y como la autora M^a Dolores Díaz Alcaide (2011) las define, es el modo en el que se empezaron a contemplar las artes plásticas en la educación, para después, ser replanteadas como una disciplina en la que la libertad de expresión en los niños y niñas sin ninguna influencia por parte del adulto era ineludible. Este trabajo no pretende deslucir esas teorías, pero es cierto que con esta base objetiva en nuestra enseñanza, llegamos a la adultez con unos conocimientos sobre conciencia estética y comprensión del lenguaje visual simples y escasos.

Nuestros ojos han quedado reducidos a instrumentos de identificación y medición; de ahí que padezcamos una escasez de ideas susceptibles de ser expresadas en imágenes y una incapacidad de descubrir significaciones en lo que vemos. (...) A partir de los estímulos recogidos por los sentidos el hombre descubre, organiza y recrea la realidad, adquiriendo conciencia de ella por medio de la percepción. De esta manera, el hombre adquiere conciencia de sí mismo y del mundo que le rodea por medio de sus sentidos. (Arnheim, R., 1979, p.17)

Si tan importante es educar en ver por qué motivo en nuestras escuelas e incluso en el currículo educativo se relega la disciplina de las artes plásticas y visuales a una materia de

segunda, esa que está ahí como complementaria de las “materias importantes”. La comunicación visual es un lenguaje y al igual que la comunicación verbal y escrita, necesita ser desglosada para comprender todos sus entramados y llegar a su estructura.

La predisposición natural del ser humano por comprender desde edades tempranas el lenguaje visual incluso antes que el verbal y el escrito, nos ha llevado a olvidar su envergadura; se ha dejado adormecer nuestra capacidad innata de entender con los ojos, y hay que volver a despertarla.

(Arnheim, R. 1979, p.16)

María Acaso (2006) por su parte, hace referencia a que las imágenes están compuestas de signos visuales que trabajan desde el nivel literal y el nivel significado de los que surgen el discurso denotativo; en el que se enumeran los elementos físicos que aparecen en la imagen sin aportarles ningún valor, y el discurso connotativo en el que el lector le aporta a los signos un valor significativo ya sea por propia experiencia, cultura, contexto en el que se produce ese proceso, etc. Son distintos entre ellos por lo dicho y porque mientras que el primero puede ser similar y repetitivo entre varias personas, el segundo tipo es completamente personal.

5.2. Elementos de una imagen.

Los datos citados en el anterior punto son solo unos cuantos del principio dentro de la disciplina de la semiología de la imagen, Eco (como se citó en Acaso, 2006, p.23) define esta disciplina como “el estudio de cualquier cosa en el mundo que puede representar a otra”, llega a concluir que siendo esta la ciencia que estudia los signos, la semiología de la imagen o semiótica visual sería “el área de conocimiento donde se estudia la significación de los mensajes codificados a través del lenguaje visual” (Acaso, 2006, p. 24) resultado del conjunto entre la comunicación visual y la semiótica. Por ello, como mínimo, este estudio ha querido recoger los elementos más importantes que componen una imagen y que son imprescindibles conocer si se quiere realmente empezar un cambio en nuestra visión. Acaso nombra unos cuantos en su obra pero su predecesor Justo Villafañe (1985) realiza una clasificación más completa en su trabajo *Introducción a la teoría de la imagen* y por ello son los que vamos a utilizar.

Villafañe (1985) los define como los elementos que constituyen el alfabeto visual y los organiza en tres grandes bloques: elementos morfológicos, elementos dinámicos y elementos escalares. Para empezar, los morfológicos son aquellos elementos que se perciben de forma física y le dan estructura a la imagen; el punto, la línea, el plano, la textura, el color y la forma. De ellos depende que la composición final tenga sentido y continuidad.

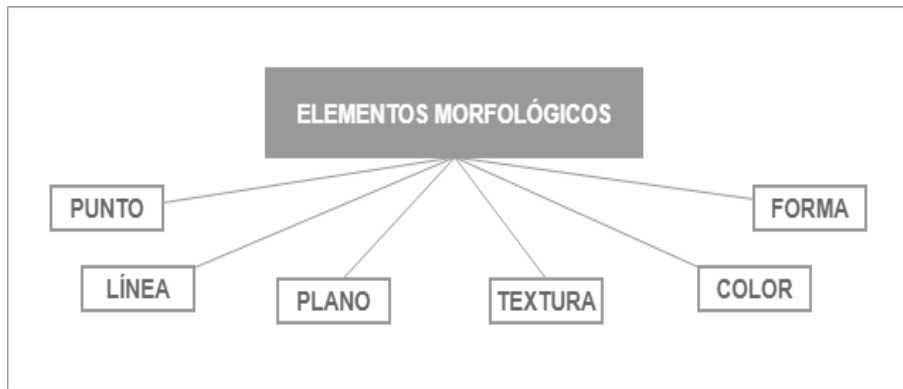


Imagen 1: *Elementos morfológicos*. Villafañe (1985)

Seguidamente, encontramos los elementos dinámicos, que vienen predispuestos por los anteriores ya que dependiendo de la posición de estos en la composición, la interpretación del sujeto que lee la imagen será de un modo u otro. Y estos son: el movimiento, la tensión y el ritmo. Toda imagen aunque estática puede tener movimiento, la tensión la vemos en aquellos elementos situados en posiciones fuera de lo normal y el ritmo, como hace referencia el autor, es comparable al ritmo en la música ya que la repetición de elementos morfológicos en la composición crea un ritmo visual con valor estructural.

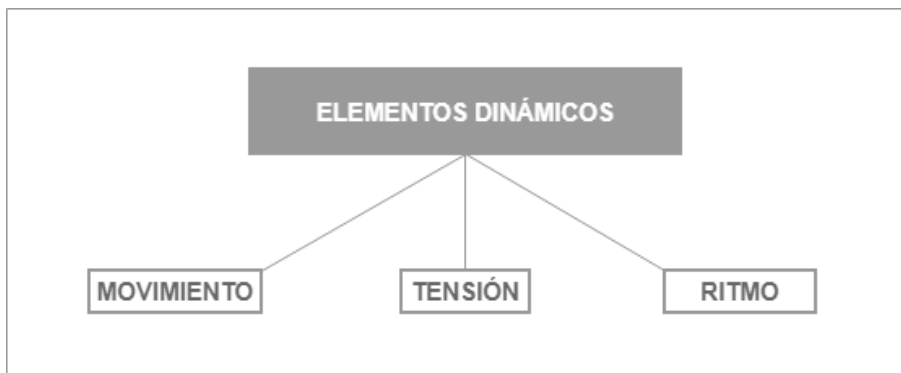


Imagen 2: *Elementos dinámicos*. Villafañe (1985)

Por último, Villafañe habla de los elementos escalares de la imagen, los que para él poseen una marcada naturaleza cuantitativa, haciendo referencia al tamaño de la imagen y de su soporte y que pueden resultar más sencillos de identificar en alguien fuera de los conocimientos de la materia ya que se tratan de: la dimensión, el formato, la escala y la proporción. El autor deja en claro cómo aunque para muchos pueden estar posicionados en un plano secundario, son igual de importantes que los anteriores.

La dimensión a diferencia de la que encontramos en el mundo real a razón de nuestro propio cuerpo, dentro de la imagen varía y no es tan uniforme. El formato por su parte es el elemento estrella de los escalares ya que marca el ratio en el que va a estar encuadrada la imagen y por tanto, "condiciona el resultado visual de la composición" Villafañe (1985). Gracias a la escala

podemos establecer esa continuidad entre la realidad y la imagen y en cuanto a la proporción es esa relación de tamaño que se establece entre las partes de un objeto y el objeto en sí.

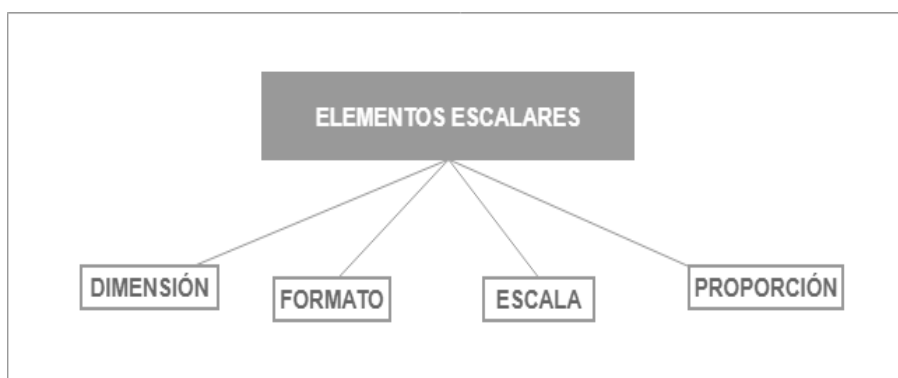


Imagen 3: *Elementos escalares*. Villafañe (1985)

Como vemos, son muchos los elementos que por costumbre general, rara vez apreciamos o nos detenemos a meditar al observar una imagen, ya sea por la razón común de desconocimiento o porque el proceso de lectura que estamos realizando es erróneo y no nos permite llegar a un entendimiento correcto y beneficioso de lo que contemplan nuestros ojos.

Ahora que sabemos cuáles son esos elementos por separado, necesitamos un método de observación para alcanzar ese entendimiento del lenguaje visual y para ello tomaremos el proceso de lectura que Acaso (2009) desglosa en su obra y que vamos a tratar en el siguiente punto de este trabajo.

5.3. Educar en ver.

Como cualquier procedimiento que vayamos a seguir al realizar una acción, ya sea resolver una ecuación, tejer una manta o poner una lavadora, requiere de práctica para obtener buenos resultados y pasar de seguir unos pasos segregados uno a uno, a realizar la tarea de forma automática y obtener finalmente el mismo buen resultado. Bueno pues en el análisis de las imágenes sucede igual, ya tenemos ubicados los botones de la lavadora y sus funciones, es decir, los elementos de la imagen y ahora nos queda seguir los pasos para ese perfecto lavado; esa correcta comprensión de las imágenes. En el camino que iniciemos, realizaremos lecturas incompletas pero más íntegras y profundas que las del principio, y serán muchas las que así queden, pero con la práctica conseguiremos automatizar este procedimiento sin que en nuestra cabeza veamos los elementos dispersados sin ton ni son, sino que estos lleguen a ser un todo que nos ayude a alcanzar nuestra interpretación personal y a llegar a lo que Acaso (2006) nombra como mensaje latente de la imagen, que no es ni más ni menos que el mensaje implícito que la imagen nos puede hacer llegar; y no quedarnos únicamente en el mensaje manifiesto que es lo que el sujeto que observa cree que le quiere comunicar la imagen.

Para empezar, en su propuesta del análisis a la comprensión, la autora (Acaso, 2006) recomienda

alargar el tiempo de observación hasta al menos un minuto y después pasar a desglosar cada elemento que la componen si obviar tener presente el contexto en el que se lleva a cabo el proceso. Con estas partes ya separadas debemos seguir clasificando según las características físicas del soporte; este es un momento en el que lo mejor sería poder tocar el elemento de análisis y ver si coincide con lo que nuestros ojos nos muestran (bi o tridimensional), pero si se trata de por ejemplo un importante cuadro en un museo, resulta imposible comprobarlo a esos niveles.

La clasificación por función sería la tarea siguiente y es recomendable conocer la procedencia de la obra para evitar confusiones.

El segundo paso sería el del estudio del contenido de un producto visual en el que Panofsky (como se citó en Acaso, 2006) utiliza los siguientes términos para definir las fases. Por un lado, el análisis preiconográfico en el que identificamos los elementos narrativos como personajes, objetos, acontecimientos, etc; pero todo ello sin aportar ningún enunciado valorativo, tan solo es una descripción de lo que aparece.

Por otro lado, vendría seguidamente el análisis iconográfico, es aquí donde interviene todo el recorrido y conocimientos culturales del lector de la imagen y que le acercarán a la comprensión. En este paso intervienen elementos como el *punctum* que viene a ser el elemento más importante en la imagen ya sea por su peso cultural o histórico u otras razones; una imagen también puede contar con varios *punctum* (*puncta*) e incluso con un *contrapunctum* (elemento clave opuesto al *punctum*). Identificados estas importantes piezas, mediante el análisis de los elementos narrativos les daremos significados individuales y personales de lo que nos transmiten, a cada uno de ellos. Para pasar al análisis de las herramientas del lenguaje visual donde distinguiríamos los nombrados anteriormente por Villafañe.

El fundido, última etapa del análisis iconográfico y como su nombre indica, conlleva la fusión de todas esas partes con significado propio en un significado general que los recoja a todos.

El tercer paso a seguir es el estudio del contexto, y es que una parte muy importante de este método es conocer al autor o autores de la obra para llegar a saber las condiciones que lo llevaron a realizar la imagen que estamos intentando comprender. Así mismo, el lugar de realización y el lugar de visualización hay que tenerlos en cuenta ya que van a influir en nuestra interpretación. Y por último en este paso, los momentos, no solo la fecha en la que está creada la obra, sino su momento histórico y cultural e incluso el momento de visualización.

Por fin llegamos al cuarto y último paso, y si ya en el fundido uníamos unas de las partes de este análisis, en este momento realizamos la fusión de todas ellas al completo desde el principio del proceso hasta el final. Y es aquí donde se establecen dos tipos de mensajes que ya habíamos

nombrado al principio de este punto; el mensaje manifiesto y el mensaje latente. A los cuales solo se llega en su plenitud y siendo conscientes de ello a través de este proceso.

Como hemos podido aprender no es para nada sencillo ni viable llegar a realizar este plan de comprensión de las imágenes por uno mismo y sin la formación correcta, y esta enseñanza no es algo que se lleve a cabo en nuestras escuelas, no se contempla siquiera en el currículo educativo. Pero si queremos educar en ver para que las futuras generaciones puedan suplir esta carencia que solo les lleva a un analfabetismo visual y a una falta de conciencia crítica y estética, tenemos que empezar a cambiar el punto de vista educativo con respecto a esta materia y empezar a cambiar algo que ha seguido siendo igual y no ha evolucionado en todos estos años de avances y desarrollos de nuestra sociedad y cultura.

Evidentemente, este método tan complejo no es algo que se pueda introducir en el aula de infantil tal y como lo vemos aquí expresado, este desglose de información va más enfocado como aprendizaje para el adulto dispuesto a transmutar su punto de vista, y si se trata de un docente, encontrar la base adecuada de la que extraer los principios en los que basar su práctica educativa a la hora de realizar una lectura de imágenes con su alumnado. Pero en un próximo apartado de este trabajo, se hace una propuesta de este método adaptado al aula de infantil, que nos permite ponerlo en práctica de una forma mucho más sencilla.

**TABLA RESUMEN DEL PLAN DE COMPRENSIÓN DE REPRESENTACIONES VISUALES
(Acaso, M., 2006)**

PRIMER PASO (CLASIFICACIÓN DEL PRODUCTO VISUAL)	SEGUNDO PASO (ESTUDIO DEL CONTENIDO DE UN PRODUCTO VISUAL)	TERCER PASO (ESTUDIO DEL CONTEXTO)	CUARTO PASO (ENUNCIACIÓN DE LOS MENSAJES MANIFIESTO Y LATENTE)
1.- Tiempo de observación. 2.- Clasificación por soporte. 3.- Clasificación por función.	1.- Análisis preiconográfico. 1.1.- Elementos narrativos. 1.2.- Herramientas del lenguaje visual. 2.- Análisis iconográfico. 2.1.- <i>Punctum</i> . 2.2.- Elementos narrativos. 2.3.- Herramientas del lenguaje visual. 3.- Fundido.	1.- Autor/es. 2.- Lugares. 3.- Momentos.	1.- Mensaje manifiesto. 2.- Mensaje latente.

6. Narrativa gráfica: El álbum ilustrado.

6.1. ¿Qué es un álbum ilustrado?

Este formato de libro que ha dado lugar al nacimiento de un nuevo género literario, considerado como tal por pocos, es relativamente nuevo en la manera en la que lo conocemos hoy en día.

Van der Linden, (2015) menciona: “En tanto que objeto editorial, el álbum nace de la posibilidad de ubicar el texto y las imágenes en una misma página. Las innovaciones técnicas de finales del siglo XIX permiten tales ensamblajes. Los esfuerzos y la inventiva de artistas, editores e impresores deslizan progresivamente al álbum hacia la modernidad” (p.106). Diversos autores han coronado a Randolph Caldecott como el padre del álbum moderno por su inicio a través del *blind book*, una maqueta en blanco como soporte en el que agrupar de forma interactiva texto e imagen.

Varios expertos han definido aquello que es y que no es un libro álbum, pero antes de entrar en ellas es importante que se tenga en cuenta que este modelo de libro no nació destinado a la literatura infantil. Como ya habíamos comentado con anterioridad que un libro cuente con ilustraciones no debe preestablecer en nosotros la idea de que se trata de un libro destinado al público infantil, aunque sea en este campo donde más ha brillado este género. A pesar de esto, a lo largo de los años y en distintas partes del mundo, conducir este género hacia el público infantil fue y es una gran premisa para sus creadores.

Y bien, acercándonos ahora a una definición como tal, María Teresa Orozco López (2009) nos define en su artículo lo que es un álbum ilustrado y lo hace partiendo de la diferenciación entre libros de imágenes, libros ilustrados y álbumes ilustrados, tres tipos de formatos que somos muy asiduos a confundir.

Por un lado, cuando se habla de un libro de imágenes no es otra cosa que páginas llenas de imágenes que no vienen acompañadas por ningún tipo de texto y están más enfocadas a la asociación de colores, formas, texturas, etc. Por otro lado, los libros ilustrados son aquellos que se acompañan de imágenes pero es la narrativa del texto la que prevalece y las ilustraciones son meras representaciones de lo que este dice. Lo que queda por decir es que en un álbum ilustrado la imagen no está supeditada al texto ni el texto lo está a la imagen. Así como se lee el texto, también debemos leer las imágenes, y para aprehender la particularidad del libro álbum es necesario leer el texto y la imagen como un conjunto.

“El álbum es un soporte de expresión cuya unidad primordial es la doble página, sobre la que se inscriben, de manera interactiva, imágenes y texto, y que sigue una concatenación articulada de página a página” (Van der Linden, 2015, p. 28-29), otra de las definiciones que también clarifica su concepto y es complementaria a la primera.

Entre estas dos descripciones y otras tantas que podemos encontrar, vemos como para que la intencionalidad comunicativa que el autor nos quiere transmitir tenga sentido, no solo debemos analizar el lenguaje verbal sino que debemos realizar el proceso de análisis del que hemos hablado con anterioridad, esa lectura de imágenes, para descubrir ese discurso connotativo y llegar a la interpretación personal; para conseguir alcanzar la contemplación del conjunto que supone un álbum ilustrado.

6.2. Objetivos del álbum ilustrado dentro del aula de infantil.

Contextualizando ahora el libro álbum de lleno en el aula de infantil, los objetivos que quiera o se quieran cumplir con él dependerán de muchos aspectos como; la voluntad de su creador, la intención del docente, el interés del alumnado, etc. En este trabajo, al querer ser una reflexión sobre el enfoque de la Educación Plástica y Visual en nuestra sociedad, se pretende que su objetivo esencial sea el de ser una oportunidad para plantear dicha materia con otra metodología que la lleve más allá de lo que es hoy y esta es una magnífica opción para ello.

El libro álbum no solo nos permite tratar temas sociales como los valores, la diversidad, las emociones; también nos permite trabajar varias disciplinas en un mismo momento y en cuanto a la educación artística nos posibilita el inicio al cambio, es decir, nos abre las puertas a la oportunidad de introducir ese plan de comprensión de las imágenes desde edades muy tempranas y que nos ayudará a interiorizarlo de tal forma que cuando el alumnado llegue a la adultez tendrá este proceso tan integrado que resulte automático.

La investigación de Levie y Lentz (1982), advierte que a pesar de la masiva presencia de imágenes, fotografías y obras de arte en los manuales escolares, los alumnos no cuentan con las herramientas para comprender y aprender de ellas. (...) Algunos no registran las imágenes y si lo hacen las toman como un pasatiempo, o bien las miran, pero no las leen para obtener información relevante para complementar el texto escrito.

(...) Con esta perspectiva se ven las imágenes como una simple decoración y cambiar esa visión es nuestro más importante trabajo a realizar como docentes.

(Rigo, 2012, p.2)

Nos habla Daiana Yamila Rigo (2012) en su artículo, de una práctica educativa realizada en un aula de 6º de primaria durante la clase de Ciencias Sociales, en la que se trataba el tema de los derechos humanos y el desempleo y mediante la división del grupo-clase en pequeños grupos. En una de las actividades que se llevaron a cabo, se les fue proporcionando a los alumnos una serie de imágenes que debían clasificar por si se cumplían o no los derechos de cada ciudadano a través de cuestiones que les llevaban a inspeccionar con detenimiento cada elemento de las

imágenes, a discutir entre todos, partiendo de sus pensamientos y de los conocimientos previos con los que contaban y que dieron lugar al debate. Solo hicieron falta imágenes para abarcar esa cuestión en el aula, dentro de una asignatura que un principio puede parecer que no se puede tratar a través del arte y contando con la motivación, la atención y la implicación que llevó a una experiencia de aprendizaje diferente y muy enriquecedora.

Mencionando otro ejemplo vivido por experiencia propia durante mis prácticas universitarias en un centro escolar, fue el que se produjo durante la clase de inglés en un aula de 3 años. En ella, se hizo la lectura de un álbum ilustrado en el idioma anglosajón, y obviamente, la lengua utilizada en todo momento era la misma. Durante esa lectura se podían observar, a grandes rasgos, dos tipos de niños; el que por las razones externas que fueran llegaba a comprender medianamente el lenguaje oral, y el que esperaba descifrar las imágenes para comprender lo que estaba pasando. En ese momento, por el objetivo de la docente de desarrollar la escucha en esta lengua, no se le dio prácticamente importancia a las imágenes, pero eso no fue motivo para que algunos de los alumnos y alumnas centraran toda su atención en ellas y recibieran el mensaje que expresaban.

Ya venía advirtiendo que el método planteado por Acaso (2006) y mencionado apartados anteriores, resultaba un tanto complejo para introducirlo de buenas a primeras en el aula de infantil. En la siguiente tabla propongo una serie de sencillos pasos a seguir para analizar las imágenes, que adaptan el complejo método a las edades más tempranas de la enseñanza.

PASOS MÉTODO DE OBSERVACIÓN DE IMÁGENES ADAPTADO AL AULA DE INFANTIL	
1.- TIEMPO DE OBSERVACIÓN	COMO SU NOMBRE INDICA, EN ESTE PRIMER PASO NOS TOMARÍAMOS EL TIEMPO DE EXAMINAR CON DETENIMIENTO LA IMAGEN.
2.- ¿QUÉ ESTÁ PASANDO?	TRAS LA OBSERVACIÓN ENUNCIARÍAMOS LOS ELEMENTOS QUE HEMOS VISTO: PERSONAS, OBJETOS, EXPRESIONES, GESTOS, COLORES, LUGAR, ETC. SIN DAR NINGÚN ENUNCIADO VALORATIVO, SOLO NOMBRAR LO QUE VEMOS.
3.- ¿QUÉ NOS TRANSMITE?	EN EL TERCER PASO, DOTARÍAMOS DE SIGNIFICADO LOS ELEMENTOS MENCIONADOS ANTERIORMENTE, APORTÁNDOLES NUESTROS CONOCIMIENTOS PREVIOS Y EXPERIENCIAS.
4.- MENSAJE INTERPRETATIVO GLOBAL DE LA IMAGEN	EL ÚLTIMO PASO, CONSISTE EN HACER UNA SÍNTESIS QUE AQUELLO QUE PENSÁBAMOS EN UN PRINCIPIO QUE LA IMAGEN NOS QUERÍA TRANSMITIR Y AQUELLO QUE FINALMENTE NOS COMUNICA.

6.3. El desarrollo de la conciencia crítica.

Las imágenes siempre han sido un medio de declaración que se ha ido adaptando a las distintas épocas. Desde ser utilizadas incluso por la Iglesia durante la Edad Media para expresar el poder y la grandeza de Dios, para advertir a la población de las consecuencias de no cumplir con los principios impuestos por la religión. Hasta ser empleadas en tiempos en los que la libertad de expresión estaba muy contenida debido a cuestiones políticas y estas, resultaban en muchas ocasiones una vía de escape para manifestar ese mensaje que se quería emitir al público y que se lograba difundir gracias a que no todo el mundo realizaba una lectura de ellas, tomándolas como algo sin importancia y siendo analizadas solo por aquellos que comprendían la situación que el artista quería promulgar.

Como vemos poco a poco, las imágenes pasaron de tener una labor de contención, a ser un medio de reivindicación, entre otras muchas formas. Aún así, siempre han sido un medio de comunicación, independientemente del propósito del mensaje, que pretendía concienciar a la sociedad en algún aspecto. Pero tras muchos años en los que nos hemos sumido en un mundo abarrotado visualmente, han perdido su valor connotativo pasando a considerarse un simple ornamento que está ahí para embellecer algo, y este punto de vista ha de cambiar.

Si queremos trabajar pedagógicamente con imágenes debemos tener en cuenta sus poderes, que son polisémicas, que no todos vemos lo mismo cuando miramos. Que no hay otra alternativa que situarse en el cruce de palabras que faltan, sentimientos desbordantes, ideas desordenadas, sonidos ensordecedores y silencios. Se trata, junto con los alumnos, de enseñar y aprender a mirar, escrutando a las imágenes desde distintos ángulos, desarmándolas y rearmándolas, imaginando con ellas y a partir de ellas, sin perder de vista que, del mismo modo que las palabras, las imágenes son colectivas y se comparten.
(Abramowski, 2008)

Llega además Abramowski (2008) al punto de afirmar que “es posible que, ante una experiencia visual, nos encontremos “viendo” más allá de lo que sabemos o de lo que esperábamos ver: una imagen puede cuestionar nuestros saberes y desestabilizarlos”.

Ya en la introducción de este trabajo se han hecho referencia a las Tertulias Literarias Dialógicas (TLD) y quiero volver a recalcarlas en este punto de la lectura ya que creo que son el tipo de metodología que permite que la herramienta del álbum ilustrado llegue a emplearse plenamente para los propósitos que hemos ido comentado para desarrollar ese pensamiento crítico. En ellas tomamos un tiempo precioso dentro de los ajetreados horarios escolares impuestos por el currículo, y nos sentamos a dialogar y analizar la lectura del momento. Los niños y niñas reflexionan y exponen sus opiniones de lo que escuchan y ven; y como siempre en esas edades y

con un libro lleno de ilustraciones, tienen pie los comentarios espontáneos de lo que cuenta la historia, sobre todo, mediante el hilo visual.

Las temáticas que abarcan hoy en día los libros álbum son incontables y mediante ellos resulta muy sencillo tratar temas que acontecen y afectan a los niños y niñas a medida que van creciendo.

Este formato nos permite introducir en el aula de forma muy natural ejemplos de discriminación, *bullying*, igualdad, autoestima, estereotipos, diversidad, etc; y desarrollar esa conciencia crítica en ellos y ellas que los haga discernir de lo que está bien y mal en la sociedad, de tener su propio juicio de valores, de ser ellos mismo a pesar de las circunstancias. En sí, de tener voz propia y criterio suficiente para no dejarse llevar por la marea de principios que les impone la sociedad en la que vivimos.

En el punto siguiente a este trabajo, se pueden ver una serie de ejemplos útiles de álbumes ilustrados, que tras su análisis, se espera que ayuden con este desarrollo de conciencia crítica en los más pequeños y contribuyan a acortar el largo proceso de selección de los docentes a la hora de escoger el adecuado para ese tema o cuestiones técnicas en la composición de una imagen que se quiera trasladar al aula.

7. Modelos de álbumes ilustrados con los que trabajar en el aula de infantil.

Al igual que hemos estado comentando hasta ahora, como el uso del álbum ilustrado está cada vez más a la orden del día en las escuelas, no es de extrañar que el abanico de opciones en el momento de decidir la mejor opción sea inmensamente amplio, algo que dificulta en muchas ocasiones escoger el que mayor rendimiento y posibilidades va a tener. Está claro que en todo momento la elección dependerá de aquello que como docentes queramos trabajar o haya surgido como idea por razones naturales externas, por ello en este trabajo se procura brindar una serie de ejemplos catalogados en temáticas concretas y que acaecen en nuestra sociedad. Además de realizar un análisis de las cuestiones artísticas más técnicas; en cuanto a colores, formas, técnicas, etc., que necesitaremos conocer para indagar en ellos dentro del aula y darlos a conocer al alumnado.

Unos de los asuntos más tratados son el de la diversidad y los estereotipos muy ligados también a la autoestima. Son muchas las alternativas y los autores que podemos encontrar como bien comentábamos anteriormente y no podemos evitar mencionar, aunque sea de forma muy superficial, dos títulos: *El cazo de Lorenzo* de Isabelle Carrier (2010) y *Por cuatro esquinitas de*

nada del autor Jérôme Ruillier (2005). A estos ejemplos he querido añadir otras propuestas muy recomendables y menos conocidas:



Imagen 4:

Raquel Díaz Reguera.

¿Hay algo más aburrido que ser una princesa rosa?

© THULE EDICIONES,
2012

¿Hay algo más aburrido que ser una princesa rosa? Escrito e ilustrado por Raquel Díaz Reguera. En él la protagonista Carlota está cansada de ser una princesa que solo viste de rosa y se ha de comportar de forma delicada sin poder salir en busca de aventuras y vivir en sí como lo que es, una niña.

Además de encontrarnos con una gran crítica social sobre los estereotipos, se le da una gran importancia al uso del color a lo largo de la narración en la que los tonos rosados abundan en la realidad de la princesa y desaparecen en sus sueños de libertad.

Predomina el uso de formas recortadas y colores planos, pero con texturas que aportan volumen y con formas que nos transportan a esa atmósfera de realeza.

La técnica, aunque sea en digital, se asemeja al *collage* por sus formas planas y texturas de papel.

Otra opción, también de la misma autora, pero con características diferentes en cuanto a su técnica es *Yo voy conmigo*.

Nuestra protagonista está enamorada de Martín, pero muy decepcionada de que el chico no le preste atención empieza a escuchar los consejos de sus amigos, que hacen que poco a poco se vaya desprendiendo de todas aquellas cosas que la componen y la hacen especial. En este caso, las ilustraciones cuentan algo que las palabras no nos dicen y se demuestra aún más en el uso de los colores pasteles que en un principio son muy vivos, y que después, se van apagando conforme al estado de ánimo de la protagonista.

Al igual que en el anterior ejemplo, y como la autora acostumbra, predomina el uso de formas recortadas, de colores planos pero con el volumen que le aportan a las imágenes las texturas. Su técnica digital semejante al *collage* vuelve a estar presente.

Es una muy buena propuesta para trabajar la aceptación y el respeto por uno mismo ya que esta historia es perfectamente extrapolable a situaciones de integración en un grupo y a hacer ver desde edades tempranas el no dejar de ser quien eres.

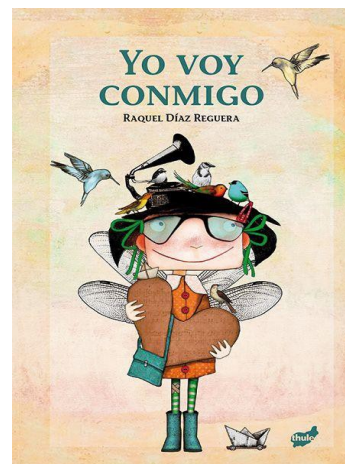


Imagen 5:

Raquel Díaz Reguera.

Yo voy conmigo.

© THULE EDICIONES,
2017.

Y por último en esta sección, *Mil hogares* escrito e ilustrado por Carson Ellis, me ha parecido una

opción de libro álbum muy distinta al resto y que puede abrir una nueva puerta al concepto de hogar que puedan tener los niños. En este ejemplar el autor nos muestra distintos lugares en donde vive la gente; desde una casa convencional, *tipis* indios, caravanas, barcos, etc. Por este

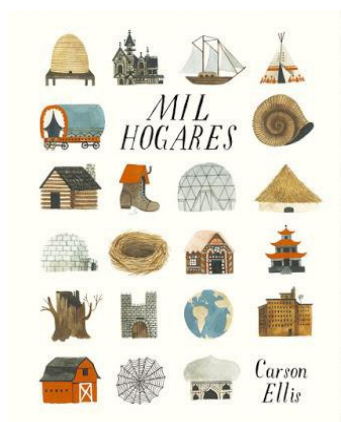


Imagen 5:

Carson Ellis.

Mil hogares.

© ALFAGUARA, 2015

motivo, revela una nueva visión de lo que es el hogar para distintos seres vivos y distintas culturas. Con colores terrosos y naturales en los que destacan los toques de rojo brillante para enfatizar partes del dibujo.

En el trazo dominan las manchas de colores sobre las líneas con formas muy delimitadas que ayudan a la visualización y comprensión de la imagen entre tantos tonos similares.

Moviéndonos a otro campo, vendrían a estar los temas tabú que en la mayoría de casos, incluso en el aula, se suelen disfrazar o rechazar y uno de los más importantes sería el del duelo. La muerte puede estar presente en nuestras vidas a pesar de que seamos un bebé, tengamos cuatro, treinta o sesenta años; y por tu condición de niño no quiere decir que la información no te llegue. Los niños y niñas se enteran de todo y también notan la pérdida de un ser querido, por ello es importante tratar y adecuar la información que se les da con respecto a este tema, como oportunidad para que construyan herramientas que les serán muy útiles en su futuro en el momento de gestionar estos sentimientos.

En esta ocasión, también he querido mencionar dos álbumes ilustrados perfectos para tratar este vetado tema.



Imagen 6:

Eduard José.

Julia tiene una estrella.

© S.A. EDITORIAL LA GALERA, 2006

Julia tiene una estrella escrito por Eduard José e ilustrado por Valentí Gubianas, nos habla de la pérdida de una madre y lo hace del modo más delicado y dulce posible. La madre de Julia está enferma y le dice a su hija que una estrella le ha pedido que vaya a trabajar con ella y que por eso se tiene que ir, pero que todas las noches si mira a la brillante y gran estrella del cielo la verá; que papá ya sabe todo eso pero que cuando cumpla seis años y medio y sea más mayor le pregunte más cosas y juntos contemplen la estrella. Desde el momento en que la madre de Julia ya no está, esa estrella que hay veces que no puede ver por las nubes que se interponen, es su bien máspreciado. La

disparidad entre los colores cálidos y los tonos del cielo, genera un contraste con el uso de colores complementarios (naranja-azul). La técnica utilizada aparenta que es pintura por los matices de

color y las texturas de pinceladas y las formas se construyen a base de capas de color sobre un fondo oscuro. En los trazos y formas del dibujo podemos observar en su mayoría, formas redondeadas que transmiten dulzura y suavidad, resultando muy agradables a la vista y que evocan a la calidez de la relación madre-hija.

La isla del abuelo escrito e ilustrado por Davies Benji, es un álbum ilustrado lleno de simbolismos en sus imágenes y un manejo de los colores que hacen que la historia se cuente por sí sola.

Leo y su abuelo emprenden un viaje hacia “la isla del abuelo” a través de una puerta de metal que hay en el desván y emprenden un viaje en barco que les lleva a la isla llena de colores vivos que captan la atención del lector y le transmiten alegría. Pero cuando llega la hora de regresar a casa, el abuelo de Leo le dice que él ha de quedarse en la isla y ambos se despiden con un gran abrazo. El viaje de vuelta es totalmente distinto y los colores pasan a tornarse

grises y apagados que irradian tristeza, presentándonos un mar agitado y muy diferente al que habíamos visto en un principio, como alegoría al sentimiento de pérdida. Cuando al día siguiente Leo vuelve a casa de su abuelo, él ya no está y tampoco todas las cosas que le pertenecían y se podían ver al principio del libro desperdigadas por el desván, algo que solo podemos saber al interpretar las ilustraciones.

Con el uso de la técnica digital, se nos presentan formas planas y sin trazo que generan el efecto de pintura sobre papel; y sus formas sencillas y redondeadas resultan agradables durante la lectura de los más pequeños. Además, la sencillez en el estilo del dibujo alude a la sensibilización a la hora de tratar el duelo.

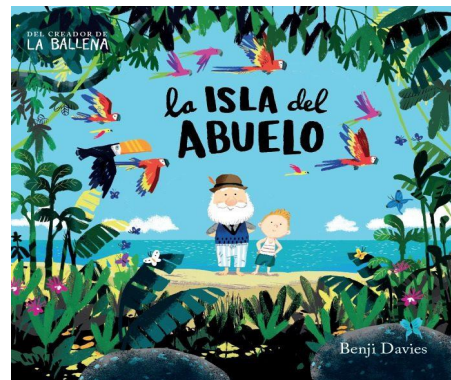


Imagen 7:

Davies Benji.

La isla del abuelo.

© ANDANA, 2017

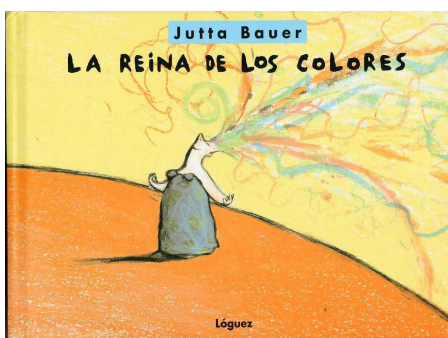


Imagen 8:

Jutta Bauer.

La reina de los colores.

© LOGUEZ EDICIONES, 2014.

Por último en esta serie de sugerencias, no podía faltar el tema de las emociones. Al igual que todo lo anteriormente visto, la gestión de las emociones desde edades tempranas es algo primordial en el crecimiento y desarrollo como personas. No cabe mencionar el archiconocido libro de *El monstruo de colores* también escrito e ilustrado por Anna Llenas (2012). Pero como este trabajo tiene la intención de dar a conocer nuevos títulos, siguiendo la idea que tan bien funciona de asociar los colores a las emociones, tenemos un muy buen ejemplo:

La reina de los colores, creado desde texto hasta ilustraciones por la autora Jutta Bauer, nos cuenta como la reina Malwida va llamando a distintos colores y se nos describe la sensación y emociones que le producen cada uno de ellos. Pero llega un momento en el que por distintos sucesos todo se vuelve gris trayéndole la tristeza y Malwida llora y de sus lágrimas van apareciendo todos los colores que se habían perdido para jugar de nuevo con ella.

Aunque como veníamos diciendo este libro habla de los sentimientos, el tema principal son los colores; un concepto que es algo abstracto, por lo que se plasma en sus páginas como un garabato encima del dibujo en contraste con el blanco y negro y ajeno a cualquier objeto representado mediante elementos sencillos como lo son las líneas y puntos. Al principio de la historia, vemos pequeños puntos y líneas de colores primarios, pero al final los colores vivos saturan la página como resultado de las capas de puntos solapados de los tonos primarios que dan lugar a nuevos colores que hasta ese momento no habían aparecido.

La técnica empleada es el dibujo a línea que guarda una semejanza al estilo de los niños en edades tempranas, por lo que resulta muy cercano para ellos.

Por último, una emoción que a veces olvidamos y que está muy presente en niños y niñas es el miedo, concretamente el miedo a la oscuridad. Este tipo de miedo suele desencadenar tener temores a la hora de dormir, que aunque es algo que rara vez sucede en horas lectivas en las escuelas, es decir el pánico que niños y niñas pueden sentir al acostarse en sus camas, sí que es verdad que se puede tratar desde la escuela y el siguiente álbum ilustrado es una opción muy buena para ello.

Encender la noche escrito por Ray Bradbury e ilustrado por Noemí Villamuza Manso, nos presenta a un niño al que no le gusta la noche. La noche trae la oscuridad y a él lo que le gustan son las luces; linternas, antorchas, lámparas, y aunque le gustaría jugar en la calle como los niños que ve a través de su ventana en las noches de verano, prefiere quedarse en casa con sus luces. Pero una noche llega a su puerta una niña llamada Oscuridad que le hace ver que la noche se puede apagar y encender al igual que una lámpara y le enseña todas las cosas que solo suceden de noche; el sonido de los grillos o las ranas, el brillo de las estrellas, en general, todo lo que se ha estado perdiendo.

A lo largo de toda la obra predominan los colores oscuros que hacen referencia a la oscuridad de la noche con toques de amarillos luminosos que representa la luz, jugando así con los colores complementarios entre el morado y el amarillo. La niña llamada Oscuridad viste de negro y luce una tez blanca, a diferencia del tono de piel cálido del niño, como distintivo que nos indica que ella

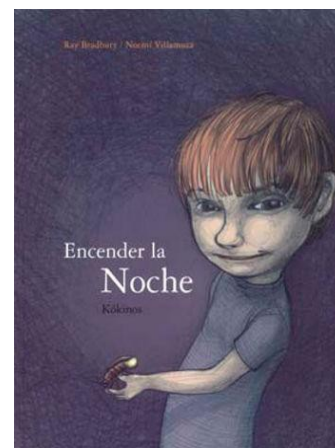


Imagen 9:
Ray Bradbury.
Encender la noche.
© KOKINOS, 2014.

no es real.

Las imágenes presentan una técnica a lápiz grafito con color en digital y construidas principalmente por líneas. El autor ha querido representar la oscuridad mediante trazos repetitivos dándole así más volumen y mayor importancia y presencia que a la luz, que solo aparece con colores planos o ausencia de trazos.

Este ha sido el listado de propuestas que este trabajo ha querido sugerir para plantear las temáticas comentadas y a su vez tratar los aspectos técnicos visuales dentro de cada composición. Tiene que quedar claro que no son las únicas y tampoco se enuncian como las mejores dentro del mercado editorial, pero es el docente el que ha de examinar y estudiar si estos ejemplos son los correctos para su contexto y el aula en la que se encuentre, porque cada grupo-clase es un mundo y el entorno en el que se encuentre la escuela es otro. Además en ocasiones, al partir del interés de los alumnos o de un conflicto que haya sucedido, no siempre tendremos la oportunidad de introducir ciertas temáticas y tampoco lo vamos a hacer a la fuerza sostenidas de un hilo.

8. Conclusiones.

Tras analizar el panorama educativo en nuestra sociedad y en como se contempla la educación artística dentro del mismo, ya hemos visto que las artes en su plenitud han ido decayendo y que su presencia en nuevas leyes educativas, y en sí en el currículo educativo, ha quedado relegada a un segundo plano desprestigiándolas completamente. El punto clave de este trabajo ha sido el del papel del álbum ilustrado dentro de nuestras aulas, como herramienta para el aprendizaje del lenguaje visual. Se ha procurado esclarecer la idea de aquello que es y aquello que no es un libro álbum ilustrado, y del abanico de posibilidades que nos aporta a la hora de trabajar la alfabetización visual. Concluyendo, que es el instrumento perfecto para este cambio en el sentido de la materia artística, y que ayuda a desarrollar la conciencia crítica a través de la lectura y análisis de sus imágenes. En sí, a educar la mirada.

También hemos podido llegar a afirmar lo necesario y primordial que es que el docente esté igual de bien formado en este ámbito si se pretende desarrollar los conocimientos necesarios para comprender el lenguaje visual, y pueda de este modo, guiar y transmitir este aprendizaje en su alumnado. Los múltiples autores nombrados, nos han ilustrado aportándonos los conceptos básicos para poner en práctica ese método de análisis de las imágenes tan presente durante todo este trabajo, y que se espera, que hayan ayudado a cualquiera que lea este escrito, esté dentro del ámbito educativo o no, a tomarlo como inicio para cambiar su punto de vista.

Además, con los modelos de álbumes ilustrados propuestos, se ha pretendido ofrecer nuevas opciones clasificadas dentro de temáticas presentes en nuestros días, para acortar y facilitar la búsqueda de los educadores. Y en caso de tratarse de libros que ya conocieran, aportar un análisis de los aspectos artísticos más técnicos presentes en sus imágenes y que probablemente hayan pasado por alto a la hora de trabajar con ellos de forma convencional.

Para finalizar, quiero mencionar que realmente confío en que las personas que lean este trabajo lo tomen como una reflexión y no como una crítica a su práctica educativa, su materia o su mero pensamiento. Simplemente los invito a cuestionarse y replantearse, como yo misma he hecho, todo lo mencionado hasta ahora y que decidan y evalúen cómo han estado gestionando la información visual que les llega a diario o la importancia que le han dado a la educación plástica.

Para mí este trabajo ha supuesto la apertura de una puerta con un nuevo enfoque en el que aún me queda mucho que aprender y experimentar como docente y espero que suponga lo mismo para otros y podamos contemplar y comprender la obra al completo.

9. Referencias bibliográficas.

- ABRAMOWSKI, A. (2008). El lenguaje de las imágenes y la escuela. ¿Es posible enseñar y aprender a mirar? *Tramas. Educación, imágenes y ciudadanía*. Recuperado de <http://www.tramas.flacso.org.ar/>
- ACASO, M., *El lenguaje visual*, Madrid, Paidós Bolsillo, 2006.
- ACASO, M., *La educación artística no son manualidades: Nuevas prácticas en la enseñanza de las artes y la cultura visual*, Madrid, Catarata, 2009.
- ARNHEIM, R., *Arte y percepción visual*, Madrid, Alianza, 1979.
- OROZCO LÓPEZ, M. T. (2009) El libro álbum. Definición y peculiaridades. *Sincronía*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/>
- RIGO, D. Y., (2012) Aprender y enseñar a través de imágenes. Desafío educativo. *Asri*. Recuperado de <http://asri.eumed.net/>
- SALISBURY, M. y STYLES, M., *El arte de ilustrar libros infantiles. Concepto y práctica de la narración visual*, Barcelona, Blume, 2014.
- VAN DER LINDEN, S., *Álbum[es]*. Barcelona. Ediciones Ekaré, 2015.
- VILLAFAÑE, J., *Introducción a la teoría de la imagen*, Madrid, Pirámide, 1985.

10. Anexos.

10.1. Propuesta metodológica: El laboratorio de la mirada.

Con el objetivo principal de aprender a leer el lenguaje visual mediante el uso del álbum ilustrado, tomaríamos como proceso metodológico el de las Tertulias Literarias Dialógicas (TLD) dentro de un aula de infantil pero cambiando su enfoque al de la lectura única de las imágenes, y utilizaríamos el álbum ilustrado, anteriormente mencionado, *La reina de los colores* de Jutta Bauer (2014).

Pondríamos en práctica el método de comprensión de representaciones visuales de Acaso (2006), pero con la adaptación para el aula de infantil propuesta en este trabajo. Por lo tanto, nos olvidaríamos de las palabras escritas en las páginas del álbum y nos centraríamos en conocer la historia a través de las imágenes. En esta lectura, el método se aplicaría en cada una de las ilustraciones del libro y el docente guiaría el desarrollo del análisis para que los niños y niñas fueran realizando cada uno de los pasos y se hiciera una correcta lectura de la imagen.

A continuación, se muestra de nuevo la tabla con el proceso:

PASOS MÉTODO DE OBSERVACIÓN DE IMÁGENES ADAPTADO AL AULA DE INFANTIL	
1.- TIEMPO DE OBSERVACIÓN	COMO SU NOMBRE INDICA, EN ESTE PRIMER PASO NOS TOMARÍAMOS EL TIEMPO DE EXAMINAR CON DETENIMIENTO LA IMAGEN.
2.- ¿QUÉ ESTÁ PASANDO?	TRAS LA OBSERVACIÓN ENUNCIARÍAMOS LOS ELEMENTOS QUE HEMOS VISTO: PERSONAS, OBJETOS, EXPRESIONES, GESTOS, COLORES, LUGAR, ETC. SIN DAR NINGÚN ENUNCIADO VALORATIVO, SOLO NOMBRAR LO QUE VEMOS.
3.- ¿QUÉ NOS TRANSMITE?	EN EL TERCER PASO, DOTARÍAMOS DE SIGNIFICADO LOS ELEMENTOS MENCIONADOS ANTERIORMENTE, APORTÁNDOLES NUESTROS CONOCIMIENTOS PREVIOS Y EXPERIENCIAS.
4.- MENSAJE INTERPRETATIVO GLOBAL DE LA IMAGEN	EL ÚLTIMO PASO, CONSISTE EN HACER UNA SÍNTESIS QUE AQUELLO QUE PENSÁBAMOS EN UN PRINCIPIO QUE LA IMAGEN NOS QUERÍA TRANSMITIR Y AQUELLO QUE FINALMENTE NOS COMUNICA.

Una vez realizada esta lectura visual exhaustiva, procederemos en una segunda sesión a su lectura complementaria del texto para comprobar si el mensaje de las imágenes coincide con el del texto o si estas nos han aportado información que en las palabras que las acompañan no se mencionan.

Partiendo de que el punto clave de esta obra literaria artística son los colores frente a ese fondo de blancos y trazos negros, sus mezclas y lo que nos transmiten, tras estas sesiones de iniciación nos convertiremos en científicos de los colores. Además, este álbum nos ayuda a introducir de forma muy natural el color, como uno los elementos morfológicos de Villafañe (1985) que anteriormente hemos comentado.

Hablaremos de los colores primarios (azul, amarillo y rojo) que son los que, a modo de garabatos, dan el toque de color en las páginas de este álbum. Repasaremos lo dicho en la lectura de las imágenes en cuanto a lo que nos recuerdan y nos transmiten, y tras esto, empezaremos a experimentar con ellos.

Utilizaremos tres materiales distintos en esas tres tonalidades; ceras, pinturas acrílicas y acuarelas y en distintas superficies comprobaremos qué sucede al mezclar unos con otros, como los tonos se mezclan mejor y son más vibrantes con las pinturas acrílicas y menos con las acuarelas o menos homogéneos en el uso de las ceras. Los niños y niñas podrán observar como van apareciendo, como si de magia se tratara, los nuevos colores que también se muestran en las últimas páginas de la historia y que nos permitirán hablar sobre ellos y compararlos frente a los tonos con los que habíamos empezado.

La última sesión consistiría en la creación de su propia obra gráfica de colores en la que plasmar con libertad de trazos aquellas tonalidades que más les gustan y con el material de su preferencia, y explicar el porqué de su elección.

Mediante esta propuesta creo que se pueden introducir a la edad de 3 años de forma muy sencilla todos estos elementos e iniciar ese proceso de alfabetización visual desde estas edades tempranas. Y por supuesto, los colores no son la única opción. También podemos trabajar texturas y técnicas de creación de una imagen mediante el mismo proceso, porque como Oliver Douzou (2015) menciona; “el arte está siempre muy cerca de la ciencia” y todos nos convertimos en científicos cuando analizamos las imágenes que se nos presentan.

En la siguiente tabla queda plasmada la organización de las sesiones para la puesta en práctica. Siempre tenemos que pensar en las características de nuestro grupo-clase, por lo que el número de sesiones puede aumentar si se requiere.

EL LABORATORIO DE LA MIRADA (SESIONES)

SESIÓN 1	LECTURA VISUAL DEL ÁLBUM <i>LA REINA DE LOS COLORES</i> (BAUER, J. 2014) UTILIZANDO EL MÉTODO DE LECTURA DE IMÁGENES: 1.- OBSERVACIÓN. 2.- ¿QUÉ ESTÁ PASANDO? 3.- ¿QUÉ NOS TRANSMITE? 4.- MENSAJE INTERPRETATIVO GLOBAL DE LA IMAGEN.
SESIÓN 2	LECTURA LENGUAJE ESCRITO Y COMPARACIÓN ENTRE TEXTO E IMAGEN.
SESIÓN 3	EXPERIMENTANDO CON LOS COLORES PRIMARIOS Y SUS MEZCLAS.
SESIÓN 4	CREANDO IMÁGENES.

Esta ha sido la propuesta presentada en este trabajo, a través de la obra de Bauer, para trabajar el álbum ilustrado y el lenguaje visual de sus imágenes. Pero que se puede adaptar perfectamente a cualquier otro álbum ilustrado, ya que el método es universal a cualquier representación.